

principalmente—atendiendo sin duda á su importancia— en «Higidez local». En ella estudia los defectos de conformación, entre ellos la *atelia* (carencia de pezón) y la *politelia*, recomendando también mucho la no admisión de nodrizas que padezcan *mastitis* (inflammaciones de pecho) *mastitis supuradas*, *eczema*, *grietas*, etc., pues dice que, en tales casos, «sale la leche mezclada con pus y sangre y por ende elementos apropiados para transmitir al infante alguna enfermedad infecto contagiosa». Enumera también las condiciones de edad, piel, cabellos y dentadura, deteniéndose nuevamente, por lo misma razón que en «Higidez local», en la menstruación, á cuyo estudio dedica unas cinco páginas; y citando el parecer de bastantes autores sobre la influencia favorable ó perjudicial de dicho período.

En «Condiciones funcionales», vese precisado el autor á descender á detalles técnicos, de los cuales, enumera los más precisos para conservarse dentro de la rigurosa sencillez que informa casi todo su trabajo. En ellas estudia la cantidad, calidad y tiempo de la leche, para cumplir bien la alta misión que le está encomendada.

Analiza luego las «Condiciones morales» dedicándole relativa extensión, á pesar de no ocultársele, al autor, lo difícil que es «investigar y comprobar estas cualidades tan precisas para la elección acertada de la nodriza», y resume el concepto, al estudiar el carácter, diciendo: «una buena nodriza debe tener un carácter placentero y alegre, suave, impresionable, mejor dicho, que *sepa* vivir». «El buen humor es uno de tantos atributos de la vida y por eso escribe muy bien Donde: «un aspecto triste y una fisonomía desapacible me parecen un motivo suficiente de exclusión; la melancolía forma un contraste desagradable cerca de un infante y no es lo más apropiado para distraerle y alegrarle.»

«Condiciones complementarias» titúlase la parte destinada á estudiar cuanto hace referencia al estado civil del ama (casada, viuda ó soltera; con hijo vivo, muerto ó destetado), terminando con un cuadro en el cual se consignan los datos sobre 5.000 nodrizas.

Un proyecto de reglamento para la lactancia mercenaria, compuesto de 26 artículos, 6 disposiciones generales y 5 artículos más con instrucciones especiales, resume las observaciones del Dr. Segalá y Estalella, y dá el medio práctico para arreglar los numerosos abusos que hoy se cometen en perjuicio de los padres de familia, y de la salud pública.

Dos facsímiles, una de las cédulas sanitarias para entregar á los interesados y otro de las hojas de los libros-registros para nodrizas y niños, constituyen la última parte de la obra. Convencido el Dr. Segalá de la importancia sociológica de la misma, ha desarro-

llado el tema con elegante sencillez, no exenta del condiciones literarias para hacer agradable su lectura, detalle que avalora la obra y que demuestra penetración con la trascendencia general que tiene y que, por lo mismo que es general, no permite descender á tecnicismos hacia los cuales siente instintiva repugnancia, quien en ellos no está iniciado.

Hoy que tanto se habla de regeneración, palabra con la cual se pavonean muchos desocupados, bien merecen un sincero aplauso trabajos que como el del Dr. Segalá y Estalella, tienden no solamente á que disminuya la mortalidad infantil, sino á conseguir la desaparición de abusos y monstruosidades sin fin que cometen con la infancia, gentes mercenarias y poco escrupulosas ante el medro y el lucro personal.

Rómulo S. Rocamora.

## L'AMBICIÓ

L'ambició, aqueix desitj insaciable d'aixecar-se al demunt i sobre les enrunes dels demés, aqueix cuc que rosega'l cor i no l deix mai tranquil, aqueixa passió qu'és lo ressort grand de les intrigues i de totes les agitacions de les corts; que fa fer les revolucions dels Estats i que cada dia dona nous spectacles al mond; aqueixa passió que s'atreveix a tot i que res la deshalena, fa esser malhaurat a qui ne stà posseït.

L'ambició no es veu goig de res; ni de sa gloria perque sempre la trova fosca, ni del lloc que ocupa perque vol pujar més alt; ni de sa prosperitat perque's migra i defalleix al ple de sa abundancia; ni dels homatges que li rendeïxen, car stant enverenats pels qu'ell té de rendir; ni de son repós, puig el fa més malhaurat a mesura que sta obligat a star quiet.

Son ambició, fent-lo esser desdixat també l'enveïx il degrada: ¡quantes baixeses per a poguer pujar! Cal semblar, no aital com s'és sino aital com s'ens desitja. Baixesa d'adulació: s'insença i s'adora al idol que's menynspreu. Baixesa de villesa: cal sapiguer aguantar desprecis i engullir desdenys i encare rebre ls com a gracies. Baixesa de dissimulació: no tindre cap sentiment propri i no més pensar segons els altres. Baixesa de degavellament: fer-se complices i ministres i tot, de les passions de qui dependim i ficar-nos en sos desordres per a obtindre am més seguritat llurs mercés. Baixesa d'hypocrisia: de vegadas haver de pendre les apariencies de la pietat, fer l'home de bé par a pujar fins al cap-de-munt i fer servir a l'ambició fins la religió mateixa que la condemna. ¡Que s'ens digui després d'aixó que l'ambició és lo vici de les animes grands!... al

contrari, és lo caracter d'un cor mesqui i baix i és lo sagell més marcat d'un'anima vil. Lo dever, ell sol, ens pot dur a la gloria la que's deu a les baixeses i a les intrígues de l'ambició, porta sempre junt amb ella un rastre de vergonya que'ns deshonra, ella no promet els reialmes del mond i tota llur gloria, mes qu'als que's prosternen devant de l'iniquitat, rebaixant-se ells meteixos vergonyosament.

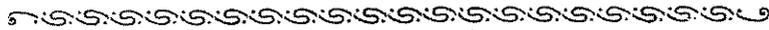
La nostra elevació ns retreu sempre les nostres baixeses. Els llocs qu'ocupem, ens recorden constantment els aviliments que ls hant merescut i ls titols dels nostres honors i dignitats se tornen trets publicos de la nostra ignominia.

L'ambició ens fa esser falsos, covards i tímids, quand cal sostindre els interessos de la veritat. Se tem sempre disgustar, tot se vol conciliar i apariar, no s'és capaç de rectitud, de candor, de

una certa noblesa qu'inspira l'amor a l'equitat, i qu'ella sola fa ls grands homes, els bons subjectes, els ministres fidels i ls magistrats illustres. Nos pot pas un fiar d'un cor ahont hi domini l'ambició, en ell res hi ha segur, res de fixo, res de grand, l'home ambiciós és en sense principis, en sense maximes, en sense sentiment, pren totes les formes i s'enmotlla al grau de les passions d'altri. Sempre a punt de fer-ho igualment tot segons d'alla l vent bufi, o a mantindre l'equitat o a protegir i ajudar a l'injusticia. Se podrà dir que l'ambició és la passió de les grands animes pero no mes serà grand quand se tingui per l'amor a la veritat i quand no mes se vulgui complaure amb ella.

**Massillon.**

*Traduit per M. V. B.*



## FLORES Y ESPINAS

### I

Sobre sus tallos, que va meciendo  
La dulce brisa constantemente,  
Mientras las besa sobre su frente  
Que alzan al cielo con altivez,  
Están erguidas como en su trono  
Las olorosas brillantes flores,  
Mostrando ufanas con sus colores  
De su belleza la esplendidez.

Són tan hermosas y tan divinas  
Esas del día puras estrellas,  
Que se diría que, siempre bellas,  
Dicha y placeres brindando están,  
Cual si guardara su verde cáliz,  
En dó la abeja libar procura,  
El grato néctar de la ventura  
Que los mortales buscando ván.

Y cuando el hombre, como atraído  
Por la hermosura que resplandece  
En esas flores que el viento mece  
De fino aroma embriagador,  
Quiere arrancarlas y poseerlas  
Por ser tan bellas y tan divinas,  
¡Se siente herido por las espinas  
Que guarda ocultas la hermosa flor!

### II

¡Así en la vida las ilusiones!...  
Tan seductoras y tan hermosas  
Como las gayas fragantes rosas  
Que el viento mece sobre el rosal,  
De los mortales ante los ojos  
Se muestran siempre brillantemente  
Con la belleza resplandeciente  
Y los encantos del ideal.

Y van tras ellas, como atraídos  
De esos encantos por la hermosura,  
Enamorados de una ventura  
Que en su delirio crēen verdad,  
Los hombres todos que ansiando dichas,  
No convencidos de que son sueño,  
Trocar pretenden con loco empeño  
Las ilusiones en realidad.

Mas cuando quieren trocar en hechos  
Lo que forjara la fantasía,  
Y en la empeñada tenaz porfía  
Ponen el alma y el corazón,  
Ven con asombro, ya aleccionados  
Por la experiencia que dan los años,  
¡Que los dolores y desengaños  
Son las espinas de la ilusión!

**Agustín Safón.**

Vinaroz, Noviembre 1901.

